

Otras lecturas

Domingo Ródenas de Moya Travesías vanguardistas

Estimulantes lecciones de literatura que exploran distintos cruces e interacciones: entre baile y escritura, por ejemplo; o la incidencia del cine en la nueva ficción; o la relación entre novela y política. Ródenas de Moya entra sobre todo en autores de la Edad de Plata española, y los enmarca en el mapa internacional de las vanguardias.

DEVENIR
264 PÁGINAS
25 EUROS

Elina Norandi (ed.) Ellas y nosotras

La representación cultural de la existencia lesbiana, por lo menos en España, queda dispersa en revistas. Este volumen aglutina con voluntad cohesionadora trabajos sobre la poesía de Gloria Fuertes o Cristina Peri Rossi, o sobre los relatos de Flavia Company. Y en el capítulo inicial, Angie Simons habla del deseo femenino en obras españolas de las primeras décadas del XX.

EGALES EDITORIAL
202 PÁGINAS
20 EUROS

Alois Riegl El retrato holandés de grupo

La sociedad civil holandesa del XVII generó un impresionante repertorio de retratos de grupo, principalmente de gremios y compañías. Frans Hals, Rembrandt o Jan de Bray produjeron obras memorables que dan indirecto testimonio de una Holanda en pleno florecimiento comercial y político.

ANTONIO MACHADO LIBROS
536 PÁGINAS
24 EUROS

Wanted lovers. Las cartas de amor de Bonnie & Clyde

El cine ha hecho célebres a esta pareja de forajidos abatida en 1934. Cuatro años antes Bonnie y Clyde (este último en la cárcel) se cruzaron tiernas y apasionadas cartas que Alpha Decay presenta ahora en un precioso volumen. Acompañan los textos unas cuantas fotos del tándem, siempre con pistolas o metralletas.

ALPHA DECAY
89 PÁGINAS
14 EUROS

C.B.

Narrativa Recuperados los cuentos del autor argentino y una novela

La lengua de Fogwill

Rodolfo Enrique Fogwill Cuentos completos

ALFAGUARA
464 PÁGINAS
20 EUROS

Los pichiciegos

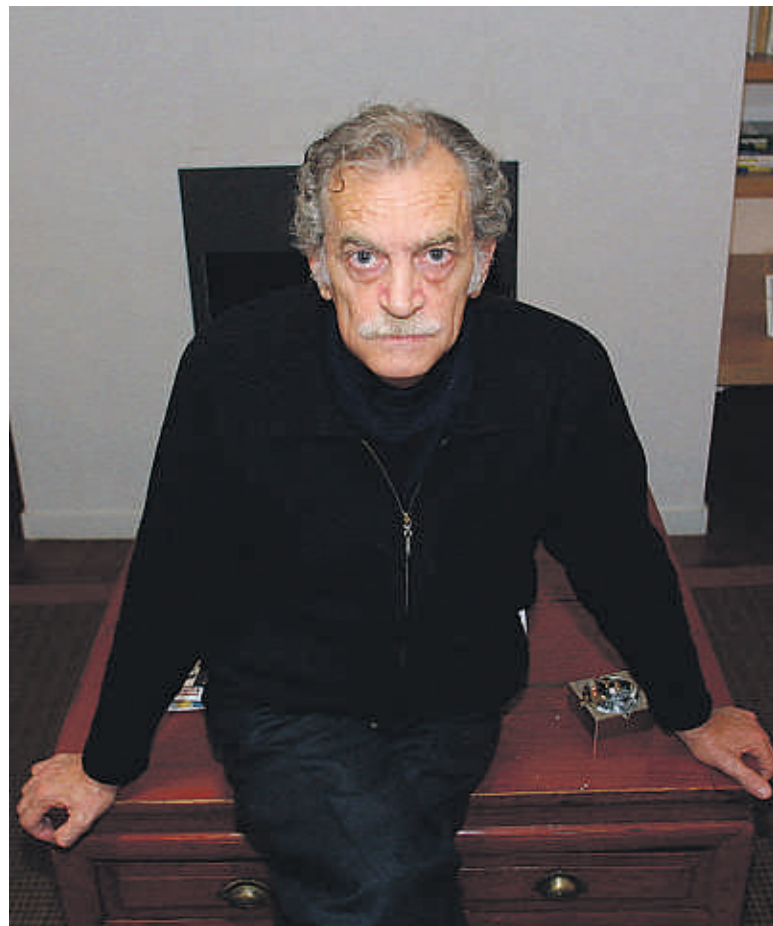
PERIFÉRICA
216 PÁGINAS
17 EUROS

JORGE CARRIÓN

Rodolfo Enrique Fogwill está a punto de cumplir 70 años y su lengua sigue tan afilada como siempre. Las arrugas del rostro y el pelo cano subrayan la presencia de esos ojos que acostumbran a desorbitarse en las fotografías, pero al abrir la boca la mirada de quien lo escucha no puede evitar concentrarse en las palabras que son disparadas bajo ese bigote también blanco. Como si la lengua tuviera vida propia y no siempre sintonizara con la cabeza que la acoge. Cuando no está de actualidad por un nuevo libro, el autor de *Los libros de la guerra* (Mansalva, 2008) es noticia por su penúltima declaración polémica.

Dos son las novedades editoriales de Fogwill en las librerías españolas. Por un lado, *Cuentos completos*, que ha publicado Alfaguara España pocos meses después de que apareciera en Argentina. Por el otro, *Los pichiciegos*, séptima edición en español de su novela más conocida, publicada por primera vez en 1983: “Periférica la pagó muy bien y espero que no termine tan mal como las anteriores editoriales”, dice la lengua incorregible. La editorial que dirige Julián Rodríguez ha lanzado otros dos títulos del autor argentino, *Help a él* (2007) y *Un guión para Artkino* (2009). Se trata de una operación de doble lectura: por un lado, para el público español, que no ha tenido un acceso normalizado a las tres décadas de escritura de Fogwill (su poesía, por ejemplo, sigue siendo aquí desconocida); por el otro, para el propio autor, que ha rescatado en los últimos tiempos textos olvidados en un cajón desde finales de los 70 y principios de los 80, es decir, desde la época de sus primeros libros de poemas y de *Los pichiciegos*.

A esa época remite el cuento que abre el volumen, *Dos hilos de sangre*, que habla de detenciones ilegales y de desapariciones escabrosas. “Ya nadie se acuerda de la complicidad de todos los argenti-



nos con la guerra sucia”, afirma Fogwill. Su personal lenguaje, lleno de hallazgos estilísticos (“todo llovió”; “el London Dry se volvía a hacer hielo en mi estómago”), es el hilo conductor de todos los relatos. Entre los temas destacan la política y la violencia, las drogas y el sexo. La crítica y el exceso. Una y otra vez alude a su etapa cocainómana y a sus novias veinteañeras, por las que Fogwill recuerda a otro viejo rockero argentino, Charly García. Dionisos penetra en la ficción, la voz de la persona (histórica) se confunde con la del narrador (textual): “No quedan vírgenes; mujeres vírgenes. Tengo sesenta y cuatro años y puedo atesti-

Entre los temas de su literatura destacan la política, la violencia, las drogas, el sexo y la guerra de las Malvinas

guarlo”, leemos en *Luz mala*.

La mitología de la creación de *Los pichiciegos*, en plena guerra de Malvinas, es de sobra conocida, pero no importa repetirla: “en doce horas terminé la mitad de la novela, y la otra mitad en tres días”. Ninguna editorial se atrevió a publicarla, porque el tema de la guerra era demasiado sensible para la opinión pública hipnotizada. Los jóvenes soldados morían en las islas mientras los ciudadanos donaban sus relojes para recaudar fondos. Visto con distancia, la unanimidad con que el pueblo argentino apoyó el conflicto bélico con Gran Bretaña, en plena dictadura militar, parece demencial. La lengua es lúci-

da: “Los servicios de inteligencia y las corporaciones fortalecieron la idea de que la guerra enloquecía a la gente”, de modo que se preparaba la recepción de los soldados, que todavía no habían vuelto del frente, “para callarlos, para silenciarlos; hoy en día los supervivientes de Malvinas son parias”.

Fogwill era consciente, mientras la guerra sonaba en la radio y él escribía febrilmente, que la suya sería la primera novela sobre Malvinas. Han aparecido muchas ficciones desde entonces. Entre ellas destaca la excelente novela beckettiana *Una puta mierda* (2007), de Patricio Pron. La lengua no descansa: “Son todas una mierda. Esa no es una novela para impactar como impacta la mía, no durará treinta años. Patricio sí durará, lo adivino, yo lo admiro; pero no lo hará esa novela”.

En Buenos Aires Fogwill es famoso por su generosidad con los nuevos escritores. Cuando localiza obras interesantes, las compra, las regala, las elogia en público, las recomienda a editoriales españolas. De lo que ha leído en los últimos tiempos destaca *Openoor* (Entropía, Argentina, 2006; Caballo de Troya, 2009), de Iosi Havilio, y *Bajo este sol tremendo* (Anagrama, 2009), de Carlos Busqued. Cuando le preguntan por *Las teorías salvajes* (Entropía, 2008; Alpha Decay, 2010), de Pola Oloixarac, que ha tenido muchísima más repercusión que esas otras dos novelas, la lengua se reactiva, incombustible: “No me interesó, pero ella es una lista total, una buena actriz, tiene un buen estado físico, es una excelente soprano, podría haber hecho una brillante carrera musical”. |

El narrador argentino Rodolfo Enrique Fogwill
DANI DUCH